UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INICIAL Y PARVULARIA SEMIPRESENCIAL

LA ESCALA BRUNET LEZINE EN EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD GRUESA EN LOS NIÑOS DE UN AÑO

CARRION FAREZ YOMARY SUSANA
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MACHALA
2017

UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INICIAL Y PARVULARIA SEMIPRESENCIAL

LA ESCALA BRUNET LEZINE EN EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD GRUESA EN LOS NIÑOS DE UN AÑO

CARRION FAREZ YOMARY SUSANA
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MACHALA
2017

UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INICIAL Y PARVULARIA SEMIPRESENCIAL

EXAMEN COMPLEXIVO

LA ESCALA BRUNET LEZINE EN EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD GRUESA EN LOS NIÑOS DE UN AÑO

CARRION FAREZ YOMARY SUSANA
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TENEZACA ROMERO ROSA HERMELINDA

MACHALA, 22 DE AGOSTO DE 2017

MACHALA
22 de agosto de 2017

Nota de aceptación:

Quienes suscriben, en nuestra condición de evaluadores del trabajo de titulación denominado La Escala Brunet Lezine en el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños de un año, hacemos constar que luego de haber revisado el manuscrito del precitado trabajo, consideramos que reúne las condiciones académicas para continuar con la fase de evaluación correspondiente.

TENEZACA ROMERO ROSA HERMELINDA
0702985284
TUTOR - ESPECIALISTA 1

CARRION MACAS MARLON ESTUARDO
0703253039
ESPECIALISTA 2

REYES CEDEÑO CLELIA CONSUELO
0700775158
ESPECIALISTA 3

Fecha de impresión: jueves 31 de agosto de 2017 - 19:37

URKUND

Urkund Analysis Result

Analysed Document: CARRION FAREZ YOMARY SUSANA_PT-010517.pdf (D29674674)
Submitted: 2017-07-17 21:19:00
Submitted By: titulacion_sv1@utmachala.edu.ec
Significance: 0 %

Sources included in the report:

Instances where selected sources appear:

0

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

La que suscribe, CARRION FAREZ YOMARY SUSANA, en calidad de autora del siguiente trabajo escrito titulado La Escala Brunet Lezine en el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños de un año, otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

La autora declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las dispociones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

La autora como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 22 de agosto de 2017

Yomary Carrion

CARRION FAREZ YOMARY SUSANA
0705054377

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a Dios, por haberme dado la vida y permitirme el haber llegado hasta este momento tan importante de mi formación profesional.

A mis padres, por ser el pilar más importante y por demostrarme siempre su cariño y apoyo incondicional sin importar nuestras diferencias de opiniones.

A mi esposo, por compartir momentos significativos conmigo y por siempre estar dispuesto a escucharme y ayudarme en cualquier momento.

A mis hijos, porque los amo infinitamente con mi vida.

Yomary Carrión

AGRADECIMIENTO

En primer lugar doy infinitamente gracias a Dios, por haberme dado fuerza y valor para culminar esta etapa de mi vida.

A mi esposo por su apoyo incondicional en el transcurso de mi carrera universitaria, por compartir momentos de alegría, tristeza y demostrarme que siempre podré contar con él.

A la Lcda. Rosa Tenezaca por toda la colaboración brindada, durante la elaboración de este proyecto.

Yomary Carrión

LA ESCALA DE BRUNET-LÉZINE EN EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD GRUESA EN LOS NIÑOS DE UN AÑO

AUTORA: Yomary Susana Carrión Farez
C.I: 0705054377
E-MAIL: mary16_09@hotmail.com

TUTORA: Lcda. Rosa Hermelinda Tenezaca Romero
C.I: 0702985284
E-MAIL: rtenezaca@utmachala.edu.ec

RESUMEN

Esta investigación hace referencia a la inmadurez que tienen los niños y niñas de un año de edad de un salón de clases con referencia al desarrollo de la motricidad gruesa, considerando que a esta edad los infantes tienen que ejecutar una serie de acciones que contempla su grupo etario; sin embargo, muchos de ellos han tenido dificultades en su evolución; por ende, el objetivo de esta investigación es identificar la escala de desarrollo que se puede utilizar en la evaluación de los niños de un año de edad. El desarrollo está fundamentado en varias teorías de autores que han utilizado escalas de desarrollo psicomotriz de 0 a 24 meses para medir el desarrollo integral del niño o niña y detectar a tiempo el factor que limita su desarrollo motor. La metodología que se ha empleado en esta investigación es el método cualitativo y el método documental, los cuales se tratan de realizar una recolección de información en base a artículos científicos localizados en el internet, para analizarlos, interpretarlos y plasmarlos en este estudio, con la finalidad de comparar sus resultados y obtener la respuesta al objetivo planteado. En conclusión, a través de la revisión documental se ha encontrado que la Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor (EEDP) de Brunet-Lézine es la más apropiada para valorar el desarrollo motor del infante menor de un año, por cuanto es un instrumento que ha sido utilizado por varios autores para detectar a tiempo cualquier deficiencia y minimizar posibles secuelas.

PALABRAS CLAVE: Brunet-Lézine – Escala de desarrollo – Motricidad gruesa

THE BRUNET-LÉZINE SCALE IN THE DEVELOPMENT OF THICK MOTORITY IN CHILDREN OF ONE YEAR

AUTHOR: Yomary Susana Carrión Farez
C.I: 0705054377
E-MAIL: mary16_09@hotmail.com

TUTOR: Lcda. Rosa Hermelinda Tenezaca Romero
C.I: 0702985284
E-MAIL: rtenezaca@utmachala.edu.ec

ABSTRACT

This research refers to the immaturity of one-year-old children in a classroom with reference to the development of gross motor skills, considering that at this age infants have to perform a series of actions that contemplate their group Age; However, many of them have had difficulties in their evolution; Therefore, the aim of this research is to identify the scale of development that can be used in the evaluation of children of one year of age. The development is based on several theories of authors who have used psychomotor development scales from 0 to 24 months to measure the child's overall development and to detect in time the factor that limits motor development. The methodology that has been used in this research is the qualitative method and the documentary method, which are to perform a collection of information based on scientific articles located on the internet, to analyze, interpret and translate them in this study, with the Purpose of comparing their results and obtaining the answer to the stated objective. In conclusion, through the documentary review, it has been found that the Psychomotor Development Assessment Scale (EEDP) of Brunet-Lézine is the most appropriate for assessing motor development of the infant under one year, since it is an instrument that has been used by several Authors to detect any deficiencies in time and minimize possible sequelae.

KEYWORDS: Brunet-Lézine - Developmental scale - Gross motor

ÍNDICE GENERAL

PORTADA	I
CARÁTULA	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTO	IV
RESUMEN	V
ABSTRACT	VI
ÍNDICE GENERAL	VII
INTRODUCCIÓN	8
DESARROLLO	10
CONCLUSIONES	18
BIBLIOGRAFÍA	19
ANEXOS	21

INTRODUCCIÓN

La motricidad gruesa es una de las áreas de desarrollo integral de los niños y niñas y está vinculado con el movimiento de las piernas, brazos y torso, que permiten la movilidad y el desplazamiento del cuerpo en el espacio; además, cabe recalcar que el estímulo temprano de esta área permite que los infantes gateen, se sienten, se ponga de pie, se den vueltas en una superficie plana, caminen con ayuda o por sí solos dominando la marcha hasta caminar, correr y saltar; todas estas acciones las perfeccionan hasta llegar a los seis años de edad; sin embargo, para determinar el nivel de desarrollo es preciso que el maestro aplique una escala de desarrollo evaluador acorde a la edad cronológica de los estudiantes para detectar las habilidades y debilidades motoras que presentan los niños y niñas, con el propósito de tomar las medidas pertinentes al caso.

El estudio está enfocado al uso de una escala de desarrollo para valorar la capacidad de la motricidad gruesa que tienen los niños y niñas de un año de edad, ya que el caso se trata que varios infantes presentan inmadurez en el desarrollo de la motricidad gruesa y por medio de la investigación se debe seleccionar el instrumento evaluativo más indicado para que sea aplicado en el salón de clases; considerando que hoy en día la estimulación temprana se ha convertido en un método que se utiliza a nivel mundial para apresurar el desarrollo integral de cada uno de los niños y niñas, cuyo fin es minimizar los problemas que aparecen a causa de déficit vinculados a enfermedades patógenas, mediante la potencialización de sus capacidades motoras, lingüísticas, intelectuales y socioemocionales.

El problema se centra en la falta de actividades y ejercicios por parte de la profesora que estimulen el área motor del infante, considerando que a la edad de un año, ya han desarrollado habilidades como ponerse de pie, dar sus primeros pasos por sí solo, movilizarse por todo el lugar agarrado de las manos, entre otras; por lo tanto, el objetivo general de este estudio es identificar la escala de desarrollo que se puede utilizar en la evaluación de los niños de un año de edad.

Para el desarrollo del objetivo general fue necesario la aplicación del método documental que consiste en la realización de una revisión bibliográfica de papers científicos similares al

problema objeto de estudio, para luego emplear el método cualitativo que se basó en el análisis descriptivo y sintético de cada uno de los criterios de los autores y se los asoció a la variable independiente (Escala de desarrollo) y dependiente (Motricidad gruesa) del tema.

La ejecución de este ensayo estuvo estructurado de la siguiente manera: en la primera parte está la introducción que consiste en anunciar el tema de manera general, el problema de estudio, objetivo general y la metodología empleada en esta investigación; en la segunda parte denominado desarrollo está fundamentado en varias teorías de autores que han utilizado escalas de desarrollo psicomotriz de 0 a 24 meses para medir el desarrollo integral del niño o niña; como tercer apartado, están las conclusiones que están basadas en el objetivo de la investigación; y por último las referencias bibliográficas y los anexos, en donde se ha capturado el extracto de la revista científica utilizada en los parafraseos.

DESARROLLO

La estimulación temprana inició en la década de los años setenta en España, pues consideraban que esta atención debería ser desde el nacimiento del infante hasta el cumplimiento de los 6 años de edad, siendo primordial para un desarrollo integral de los niños y niñas; además, esta atención permite que tanto el educador como la familia detecte a tiempo alguna anomalía que puede afectar al niño o niña en su estado neurológico y sensorial o visual, a través de la aplicación de indicadores de evaluación o el uso de una escala evaluativa que permita medir el grado de desarrollo en el área de lenguaje, motriz, intelectual y socio-afectivo (Gutiez & Ruiz, 2012).

Partiendo de los supuestos anteriores, se puede añadir que la estimulación temprana es el conjunto de atenciones psicopedagógicas que brindan a los niños y niñas desde los 0 meses hasta los seis años de edad, es una educación no formal que es dirigida por una promotora capacitada altamente en desarrollo integral del infante; además, cabe mencionar que en este tipo de atención participa de forma directa la familia del educando y se lo realiza en el entorno donde se desenvuelve; el objetivo principal desarrollar en los niños y niñas sus cuatro áreas como son la motricidad, el lenguaje, la socio-afectividad y la cognición.

En nuestro país, la estimulación temprana ha aparecido hace algunos años atrás, en donde se ha potencializado las capacidades de los niños y niñas de 0 a 6 años de edad, por cuanto se ha demostrado que a temprana edad los infantes receptan mucho más información que en la vida adulta y de esta manera se puede obtener un desarrollo integral; es decir, se estimulan las habilidades motoras, lingüísticas, intelectuales y socioemocionales, mediante el uso de actividades y ejercicios empleados por los promotores educativos, quienes están debidamente capacitados al cargo.

El desarrollo del niño o niña de 0 a 6 años marca la diferencia en el ser humano, pues en esa etapa de la vida es primordial la atención temprana para estimular su desarrollo integral, esto consiste en realizar ejercicios y actividades por personas profesionales que promuevan las áreas motoras, cognitivas, lenguaje, coordinación y social, considerando que desde los primeros años los niños y niñas tienen un alto nivel de captación que cuando llegan a su etapa

adulta; por ende, es necesario diagnosticar al infante a través de una escala evaluativa para detectar alteraciones motoras que puedan limitar su desarrollo integral.

De acuerdo a investigaciones de Brunner, la estimulación temprana es muy importante en el desarrollo integral del niño o niña, por cuanto las atenciones deben estar destinadas a la edad cronológica del infante; cuando se habla del desarrollo de la motricidad gruesa, es necesario aclarar que el estímulo es imprescindible desde los 0 a 3 años de edad, considerando que desde el nacimiento los bebés tienen el instinto del movimiento de las piernas, luego se presenta la marcha y así van evolucionando de manera natural; por ende, los educadores tienen que intervenir con el uso de estrategias que propicien esta área y les permitan a los niños y niñas desenvolverse de manera independiente (Albornoz & Gusmán, 2016).

Sobre las bases de las ideas expuestas por el autor, cabe recalcar que la atención temprana o más conocida en nuestro país como estimulación temprana es muy importante para el desarrollo integral del niño o niña; no obstante se basa en los siguientes aspectos: las actividades que se realicen a los niños deben estar acorde a la edad cronológica que presentan para prever su evolución; la relación entre promotor y estudiante debe ser afectiva y a través del juego lúdico, para motivar a que aprenda con facilidad; incentivar la exploración en los niños para que fomenten su sentido de curiosidad; elogiar al infante cuando alcance la destreza enseñada.

Los docentes parvularios cuentan con instrumentos como la escala de evaluación que en el entorno hay una diversidad, pero se ha tomado a la escala de Brunet-Lézine como una de las más relevantes para evaluar el desarrollo de los niños de 0 a 1 año, considerando que ésta evalúa cuatro áreas de desarrollo como la motora, el lenguaje, la coordinación y lo social, ya que gracias a sus indicadores puede establecer el nivel de alcance que tiene el niño o niña según su edad; y esta manera, se puede diagnosticar las falencias para tomar las medidas pertinentes (Schonhaut, L. et al, 2012).

En relación con las implicaciones anteriores, se puede mencionar que a nivel global, existe una variedad de escalas de desarrollo que utilizan los profesionales para evaluar el desarrollo psicomotor de los niños y niñas menores a 24 meses; sin embargo cada una de éstas son de

diferente índole, es decir, tienen sus propias características pero se enfocan en lo mismo; además, cabe recalcar que este tipo de escala evalúa el área motora, de lenguaje, socio-afectiva y cognitiva; con el propósito de valorar bajo parámetros permitidos para obtener el coeficiente de desarrollo; sin embargo, tal como señalan los autores la más relevante es la escala de evaluación de Brunet-Lézine, que cumple con los indicadores esenciales para medir el nivel de desarrollo motor en los niños y niñas de doce meses.

Por otro lado, otra investigación afirma que para detectar falencias en el desarrollo psicomotor del niño o niña en los primeros años de vida, han aplicado en otros países instrumentos evaluativos como en el caso de la Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor 0-24 meses (EEDP) de Brunet-Lézine que consiste en evaluar o medir el desempeño físico del infante frente a sus condiciones ambientales, esto quiere decir que los niños y niñas están expuestos a una serie de factores que pueden limitar su desarrollo tanto físico como psicológico, lo que les impide un desarrollo integral del mismo; por ende, la aplicación de esta escala de evaluación contribuye de manera significativa a la detección temprana de alguna anomalía, para tomar las medidas pertinentes al caso (Santelices, Besoain, & Escobar, 2015).

Antes de entrar en consideración, cabe señalar que esta Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor para niños y niñas de 0 a 24 meses está compuesta por 75 ítems, de los cuales 5 de ellos es para valorar a los 15 grupos diferentes que están comprendidos entre varias edades, para esto se requiere que una persona profesional la aplique y observe de forma directa los cambios que presentan en las diferentes áreas de desarrollo como lenguaje, motricidad, socio-afectividad y coordinación, con el fin de obtener un resultado positivo en el coeficiente de desarrollo.

De igual manera, Gutierrez, Lazarte y Alarcon (2016) manifiestan que en su investigación han utilizado un instrumento evaluativo denominado Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor (EEDP) que consiste en la medición del desarrollo de cinco áreas como motriz, intelectual, lenguaje, físico y social exclusivamente para niños y niñas de 0 a 24 meses, que sirve para evaluar su desarrollo integral y además se lo emplea para localizar o ubicar el

problema que afecta al infante a su desarrollo normal en sus primeros años de vida, con la finalidad de tomar cartas sobre el asunto.

Tratando de profundizar, se puede añadir que en Chile fue creada la Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor en el año de 1974, con el propósito de valorar el desarrollo integral de infantes que se encuentran en edades comprendidas entre 0 a 24 meses; cuando se habla del desarrollo integral no solo se refiere al área motora sino también a la socio-afectividad, lenguaje y cognición; es por ello, que está delineado para captar falencias tanto físicas como mentales que puedan tener los niños y niñas; y estos pudiesen ocasionar inmadurez en su desarrollo tanto biológico como psicomotriz.

Luego de una serie de reflexiones, cabe recalcar que una de las escalas de desarrollo psicomotor que servirá para valorar la motricidad gruesa de los niños y niñas menores de dos años es la escala de desarrollo de Brunet-Lézine que fue utilizada por Josse en 1997, la cual se encarga de medir el grado de desarrollo de cuatro áreas entre ellas está el control postural, la coordinación viso-motora, la función motora, el lenguaje y la interrelación entre personas; y de esta manera se puede identificar el nivel de inmadurez que presenta el niño o niña con relación al desarrollo motor.

El desarrollo de la motricidad gruesa desde temprana edad es crucial para los infantes, por cuánto debería ser un tema prioritario en la ejecución de programas de movimiento, y por ende, es necesario evaluar su desempeño de manera constante, a través de la aplicación de una Escala de Desarrollo Motor (EDM) que consiste en medir aspectos como la kinestésica, equilibrio, motricidad gruesa, ordenación tempero-espacial; considerando que existen un sin número de factores que pueden incidir de manera significativamente negativa en el desarrollo motor del niño o niña, como es la presencia de malos hábitos alimenticios que puede conllevar al sobrepeso u obesidad; este problema limita a que infante se desarrolle normalmente en sus primeros años de vida y puede ocasionar estragos hasta su vida adulta (Bucco & Zubiaur, 2013).

Atendiendo a estas consideraciones, se puede mencionar que entre las áreas de desarrollo integral de los niños y niñas está la motricidad, ésta a su vez se clasifica en motricidad fina y

motricidad gruesa, para este estudio se tomará en cuenta la motricidad gruesa, la cual se refiere al movimiento de los músculos gruesos del cuerpo como las piernas, los brazos y el tórax; cabe señalar que las habilidades motoras dependen directamente de una serie de factores que estimulan su desarrollo, entre ellas está: el contexto de enseñanza, el nivel de motivación que tienen, la capacidad intelectual, las situaciones socio-ambientales, culturales y las experiencias previas.

Tal como se menciona, el área psicomotriz es la relación que existe entre lo psíquico y lo motriz, es decir, que la mente emite información para que las extremidades se muevan de manera coordinada y con equilibrio; además, cabe señalar que la motricidad está divida en dos grupos muy importantes como es la motricidad gruesa y la fina; cuando se habla de motricidad fina se refiere a los movimientos finos de las manos y dedos para coger y manipular objetos pequeños, por otro lado, está la motricidad gruesa que es el movimiento de los brazos, piernas y torso.

El desarrollo psicomotor de los niños y niñas es un proceso progresivo y permanente que inicia desde su nacimiento y va en crecimiento hasta su vida adulta, las etapas que cumple este desarrollo es similar a la de otros infantes; sin embargo, los ritmos pueden variar de acuerdo al nivel de maduración biológica o psicomotora que presentan cada uno de ellos y por otro lado también se debe a las relaciones que tiene el individuo con su entorno; es decir, que existen factores ambientales, familiares y sociales que puede incidir de manera significativo en su desarrollo; y por último, otra de las causas es el tipo de instrumento evaluador que utilice el docente para medir su capacidad motora, ya que es un poco dificultoso que se encuentre la escala que establezca que es lo normal en el desarrollo psicomotor (Vericat & Orden, 2013).

Cabe señalar, que el desarrollo de las habilidades motoras en niños y niñas de temprana edad se las consigue a través del juego, la lúdica y la diversión, ya que esta capacidad es estimulada con la utilización de una diversidad de recursos didácticos como pelotas, colchonetas, aros, obstáculos de esponja, entre otros, que le propician al infante interés y motivación; por cuanto a esta edad los educandos actúan de forma dinámica por el grado de incentivos y elogios que reciben por parte del promotor o de un familiar cercano.

Cuando se trata de niños de doce meses, la educadora tiene que estimular sus habilidades motoras a través del uso de actividades recreativas y juegos lúdicos que propicien la diversión en los infantes, ya que los niños y niñas aprenden rápidamente mediante el juego, es decir, que cada una de las actividades planificadas deben llamar la atención, concentración y motivación del educando, de esta manera se conseguirá resultados óptimos para su desarrollo integral.

Una de las acciones que corresponde al desarrollo de la motricidad gruesa en los niños y niñas que se encuentran en la edad comprendida de doce meses, es la marcha que comprende a los movimientos involuntarios de las piernas desde su nacimiento y se va perfeccionando hasta que cumple el año de edad; sin embargo, no es tan sencillo para todos los bebés, algunos presentan inmadurez en su desarrollo que se les dificulta dominar la marcha, para una mejor comprensión a continuación se definirá la definición de marcha.

La marcha constituye una actividad propia o innata del niño o niña, pues esto implica que el infante tome equilibrio sobre su cuerpo y de sus primeros pasos con o sin ayuda de su cuidador; considerando como parte primordial el nivel de maduración cognitiva para complementar ese desarrollo, pues existen factores que pueden limitar esta actividad tanto ambientales como físicos, ya que por lo general hasta los 12 meses tienen que cumplir con esta función, caso contrario se tendría que estimular el área motor con mayor rigor; además, esta actividad procede que se cumplan con otros patrones como gatear, sentarse, ponerse de pie, hasta caminar; sin embargo, al no dominarlo podría limitar un desarrollo integral (Martín, Meneses, Beneit, & Atín, 2014).

Sobre las bases de las ideas expuestas, se puede decir que hasta los doce meses de edad los niños y niñas deben dominar la marcha, sin embargo, algunos infantes a esta edad recién están empezando a ponerse de pie y a caminar con ayuda de un adulto, esta alteración es causada en muchos de los casos por su maduración psicomotriz, es decir, que no todas las personas son iguales, cada una tiene características individuales que las diferencia una con otra; no obstante, el promotor educativo tiene la capacidad profesional para estimular estas áreas que han sido afectadas por factores ambientales, con el fin de alcanzar las destrezas que están acorde a la edad cronológica del niño o niña.

El desarrollo motor del niño o niña inicia desde su nacimiento y se acelera hasta que cumplen los seis años de edad; de tal manera que empieza cuando patalea o mueve los pies de manera involuntaria por primera vez y se van agudizando estos movimientos hasta que cumplen los doce meses de edad y es ahí donde se empieza a ver diferencias significativas, pues aprenden a sostenerse de pie, a dar sus primeros pasos, aparece la marcha bípeda, caminan por sí solos y este desarrollo lo van perfeccionando a lo largo de toda su vida.

El desarrollo de la motricidad gruesa empieza con los movimientos involuntarios que tiene el bebé desde que nace, es decir, sus movimientos son innatos y a través de los años se va perfeccionando poco a poco; sin embargo, cabe recalcar que este tipo de desarrollo es lento hasta que hayan cumplido los seis años de edad, inician con movimientos de piernas debido a sus reflejos, pataleo, darse vueltas en la cama, gatear, sentarse, pararse, caminar con ayuda, dar sus primeros pasos, caminar por sí solo, correr, trotar, brincar, saltar con uno y dos pies, saltar la cuerda, correr con obstáculos; y a sí de esa manera va evolucionando sus movimientos motores.

La evolución de la marcha humana depende de la edad cronológica y el desarrollo del niño, que por lo general cuando tienen los dos primeros meses aparece la marcha automática que la adquieren de manera innata, a los siete meses inicia la reptación o rastreo sintiendo necesidad de trasladarse de un lugar a otro, a los 8 meses se mantienen de pie sujetadas las manos por unos instantes, a los diez meses gatean libremente por todo el lugar, de los once a doce meses caminan con apoyo, agarrándose de objetos y a partir de los trece meses marchan independientemente y van mejorando su marcha a raíz que van creciendo hasta parecerse a la de un adulto.

Cabe señalar que existen tres componentes que influyen en el nivel de crecimiento y desarrollo del infante, entre ellos están: el progreso de su contextura física, el progreso de sus instintos y la maduración biológica; ante estos fenómenos se ven afectadas tres áreas como la motora, la psicoemocional y la física; sin embargo, para garantizar de manera significativa el desarrollo integral de los niños y niñas, es preciso tomar en cuenta los factores ambientales en la cual el infante está expuesto durante sus primeros años de vida; entre estos factores están

los hábitos alimenticios, la estimulación temprana que recibe, la prevención de enfermedades, entre otros (Arce, 2015).

Tal como menciona el autor, para que un niño o niña evolucione normalmente de acuerdo a su estatura, peso, reflejos y maduración biológica y psicomotora, es necesario que sea estimulada las áreas desde temprana edad entre ellas están la psicomotora, lenguaje, cognitiva, coordinación y social; considerando, que en la actualidad existen diversos factores que pueden incidir de manera directa en el desarrollo integral del educando, de tal manera que están expuestos a presentar obesidad, sobrepeso y esto a la vez puede causar enfermedades crónico degenerativas que retrasa su desarrollo.

Uno de los causantes principales del bajo desarrollo psicomotor de los niños y niñas que se encuentran en los doce meses de edad son los malos hábitos alimenticios que tiene la familia o en el lugar donde pasa el mayor tiempo el bebé; que en muchos de los casos conduce al sobrepeso o la obesidad y este problema les limita a los infantes a moverse con facilidad y agilidad o desplazarse de un lado a otro por el exceso de masa corporal; por ende, no solo dificulta estas actividades motoras sino que también paraliza la evolución de la estatura, minimiza los movimientos finos y gruesos (Cano, Oyarzún, Leyton, & Sepúlveda, 2014).

Atenuando el párrafo anterior, se puede aclarar que en la actualidad el desarrollo integral de los niños y niñas se ha visto afectado de manera significativa, pues el mundo ha cambiado tanto que los alimentos ya no son completamente naturales, están elaborados por químicos y preservantes que generan enfermedades crónicas que limitan su progreso natural; es decir, que de acuerdo a los alimentos que la madre consuma durante el embarazo puede causar que el bebé nazca con anomalías patológicas, siendo éstas detectadas al utilizar el promotor una escala de evolución del desarrollo psicomotor.

CONCLUSIONES

Las siguientes conclusiones están basadas a los hallazgos encontrados en los artículos científicos y están vinculadas de manera directa con el objetivo general de la investigación, entre ellas tenemos:

- La escala de desarrollo que se puede utilizar en la evaluación de los niños de un año de edad es la Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor 0-24 meses (EEDP) de Brunet-Lézine, porque mide o valora a través de indicadores los aspectos como la kinestésica, equilibrio, motricidad gruesa y ordenación tempero-espacial.

- La detección temprana del desarrollo motor permite que la maestra pueda evidenciar a tiempo la inmadurez que presentan los infantes en la motricidad gruesa; y de esta manera, pueda tomar las medidas pertinentes para dar solución al problema.

- Las actividades y ejercicios que la maestra puede aplicar en el aula de clases deben seguir el eje de la lúdica, es decir a través del juego y la afectividad; por cuanto, a esta edad los niños y niñas reaccionan ante la diversión.

BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, E., & Gusmán, M. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años. Centro desarrollo infantil Nuevos Horizontes. *Revista Universidad y Sociedad, 8*(4), 186-192. Obtenido de http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n4/rus25416.pdf

Arce, M. (2015). Crecimiento y desarrollo infantil temprano. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 32*(3), 574-578. Obtenido de http://www.scielosp.org/pdf/rpmesp/v32n3/a23v32n3.pdf

Bucco, L., & Zubiaur, M. (2013). Desarrollo de las habilidades motoras fundamentales en función del sexo y del índice de masa corporal en escolares. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 13*(2), 63-72. Obtenido de http://scielo.isciii.es/pdf/cpd/v13n2/art06.pdf

Cano, M., Oyarzún, T., Leyton, F., & Sepúlveda, C. (2014). Relación entre estado nutricional, nivel de actividad física y desarrollo psicomotor en preescolares. *Nutrición Hospitalaria, 30*(6), 1313-1318. Obtenido de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309232644016

Gutierrez, E. L., Lazarte, F., & Alarcon, G. (2016). La importancia de la evaluación del neurodesarrollo en niños menores de treinta meses en el contexto peruano. *Acta Médica Peruana, 33*(4), 304-308. Obtenido de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96650072007

Gutiez, P., & Ruiz, E. (2012). Orígenes y evolución de la Atención Temprana. Una perspectiva histórica de la génesis de la Atención Temprana en nuestro país. Agentes contextos y procesos. *Psicología Educativa, 18*(2), 107-122. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4103784

Martín, P., Meneses, A., Beneit, J., & Atín, M. d. (2014). El desarrollo de la marcha infantil como proceso de aprendizaje. *Acción Pedagógica, 11*(1), 45-54. Obtenido de http://scielo.isciii.es/pdf/acp/v11n1/05_original5.pdf

Santelices, M. P., Besoain, C., & Escobar, M. J. (2015). Monoparentalidad, trabajo materno y desarrollo psicomotor infantil: Un estudio chileno en niños que asisten a salas cuna en contexto de pobreza. *Universitas Psychologica, 14*(2), 675-684. Obtenido de http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v14n2/v14n2a22.pdf

Schonhaut, L. et al. (2012). Comparación de la evaluación tradicional del desarrollo psicomotor versus una prueba autoadministrada. *Revista de la Sociedad Boliviana de Pediatría, 51*(2), 126-133. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/pdf/rbp/v51n2/v51n2_a08.pdf

Vericat, A., & Orden, A. B. (2013). El desarrollo psicomotor y sus alteraciones: entre lo normal y lo patológico. *Ciência & Saúde Coletiva, 18*(10), 2977-2984. Obtenido de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63028210023

ANEXOS